



ORGANIZACIÓN
MUNDIAL
DEL COMERCIO



El mundo es complicado. La Organización Mundial del Comercio es complicada. Esta publicación, aunque breve, trata de exponer la complejidad y el dinamismo del comercio y de las normas comerciales de la OMC. Destaca las ventajas del sistema de comercio, pero sin pretender que todo es perfecto. Si así fuese, no sería necesario seguir negociando ni adaptar y reformar el sistema constantemente.

Esta publicación tampoco pretende que todo el mundo esté de acuerdo en todo en la OMC. Esa es una de las principales razones para que el sistema exista: brindar un foro en que los países pueden exponer sus divergencias sobre las cuestiones comerciales.

Dicho esto, hay varias razones para que sea mejor tener el sistema que no tenerlo.



¿Qué opina la OMC de ...?

La OMC *son* sus Miembros. Con más de 150 Miembros, la OMC tiene más de 150 opiniones — seguramente más.

10 cosas que puede hacer la OMC

La OMC puede...

página

- | | | |
|----|--|----|
| 1 | ...bajar el costo de la vida y elevar los niveles de vida | 2 |
| 2 | ...resolver diferencias y reducir las tensiones comerciales | 10 |
| 3 | ...estimular el crecimiento económico y el empleo | 14 |
| 4 | ...reducir el costo de las actividades comerciales a nivel internacional | 20 |
| 5 | ...fomentar la buena gobernanza | 26 |
| 6 | ...contribuir al desarrollo de los países | 30 |
| 7 | ...hacer que se oiga más a los débiles | 36 |
| 8 | ...contribuir al medio ambiente y la salud | 40 |
| 9 | ...contribuir a la paz y la estabilidad | 46 |
| 10 | ...ser eficaz sin salir en los titulares de prensa | 50 |

La OMC puede...

1

... bajar el costo de
la vida y elevar los
niveles de vida





**Todos somos
consumidores.**

**El precio de la comida
y de la ropa, de los
artículos de primera
necesidad y los de lujo,
se ve afectado por las
políticas comerciales.**

1 ...bajar el costo de la vida y elevar los niveles de vida

El proteccionismo es caro: hace que los precios aumenten. El sistema mundial de la OMC reduce los obstáculos al comercio mediante la negociación y se basa en el principio de la no discriminación.

El resultado es la disminución de los costos de producción (ya que las importaciones utilizadas para elaborar un producto son más baratas), y de los precios de los productos acabados y los servicios. Hay más donde elegir y en última instancia el costo de la vida es más bajo.

En otra parte, nos centramos en los problemas que plantean las importaciones. Aquí nos centramos en los efectos que tienen sobre nosotros, los consumidores.

Los ingresos mundiales pueden aumentar. El Gobierno de los Estados Unidos estima que, desde 1945, la apertura del comercio ha hecho que los ingresos anuales aumenten 1 billón de dólares, es decir 9.000 dólares por hogar en ese país. Gracias a dos grandes acuerdos concluidos en el decenio de 1990 – la Ronda Uruguay de la OMC y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, concluido entre los Estados Unidos, el Canadá y México – el poder adquisitivo de una familia media americana de cuatro miembros ha aumentado entre 1.300 y 2.000 dólares al año.

La Unión Europea, que al crear su mercado único puso en marcha la tercera gran liberalización de finales de siglo, calcula en unos 600 euros anuales los beneficios que obtiene el consumidor

europeo medio gracias a la mayor variedad de bienes y servicios, a lo que hay que añadir la ventaja de contar con precios más bajos.

Los alimentos son más baratos si se reduce la protección. Si un país protege su agricultura, los alimentos son artificialmente caros. Cuando la protección es especialmente alta – como sucede cuando los precios del mercado son bajos – los efectos pueden ser enormes.

Se calcula que en 1997 la protección de la agricultura incrementó los precios de los alimentos en torno a 1.500 dólares al año para una familia de cuatro miembros en la Unión Europea, y que equivalía a un impuesto del 51 % sobre esos productos en el Japón en 1995. En solo un año (1998), los consumidores estadounidenses pagaron 3.000 millones de dólares más por los alimentos solo para financiar la ayuda al azúcar.

Pero también hay una paradoja. La protección y las subvenciones en los mercados ricos aumentan los precios nacionales, pero hacen bajar los precios en los mercados mundiales, en especial en los países pobres. Si la reforma en los países desarrollados aumenta los precios mundiales, puede que los consumidores de los países pobres sufran los efectos, pero sus agricultores recibirán precios más realistas, lo que les animará a producir más y aumentará la oferta de productos.

Todo esto hace que negociar la reforma del comercio de productos agrícolas sea complejo. Los gobiernos siguen hablando del papel de las políticas agrícolas en varias esferas, desde la seguridad alimentaria a la protección del medio ambiente.

Pero los Miembros de la OMC están reduciendo las subvenciones y los obstáculos al comercio que más daño causan. Y están negociando para seguir reformando la agricultura.

Estos temas se han incluido en un programa de trabajo más amplio, el Programa de Doha para el Desarrollo, que se puso en marcha en la Cuarta Conferencia Ministerial de la OMC, celebrada en Doha (Qatar), en noviembre de 2001.

La ropa es más barata. Al igual que la agricultura, el comercio de ropa y productos textiles también se ha reformado, aunque sigue habiendo una cierta protección. En los momentos de máxima protección, el costo para los consumidores era elevado.

En los Estados Unidos, las restricciones a la importación, junto con los altos derechos de aduana, encarecieron los productos textiles y las prendas de vestir en un 58 % a finales del decenio de 1980, durante los primeros años de las negociaciones que dieron lugar a una reforma mundial, la Ronda Uruguay de negociaciones que culminó en la creación de la OMC.

Se calcula que los consumidores del Reino Unido pagaban unos 500 millones de libras más al año por la ropa debido a esas restricciones. Para los canadienses, la factura ascendía a unos 780 millones de dólares canadienses. En el caso de los australianos, cada familia media habría gastado 300 dólares australianos más al año si en ese período Australia no hubiese reducido sus derechos de aduana.

La reforma del comercio de productos textiles y prendas de vestir emprendida por la OMC se completó en 2005 y supuso, entre otras cosas, la eliminación de las restricciones cuantitativas a las importaciones.

Incluso ahora, los derechos de importación sobre los productos esenciales más baratos pueden representar una carga desproporcionada para los más necesitados.

Los economistas calculan que, si también se eliminasen los derechos de aduana sobre los textiles y las prendas de vestir, a nivel mundial se obtendría un beneficio de unos 23.000 millones de dólares: 12.300 millones en los Estados Unidos, 800 millones en el Canadá, 2.200 millones en la UE y 8.000 millones en los países en desarrollo.



Se calcula que en 1997 la protección de la agricultura encareció los precios de los alimentos en torno a 1.500 dólares al año para una familia de cuatro miembros en la Unión Europea.

1945

2012



Desde 1945, la apertura del comercio ha aumentado los ingresos anuales de los hogares estadounidenses en 9.000 dólares.

Antes de los impuestos

Después de los impuestos



En la República de Corea, el proteccionismo en el sector automovilístico encarece en torno a un 43 % el precio de los automóviles importados.

Lo mismo se aplica a otros productos...

Por ejemplo, se calcula que en su momento de mayor esplendor, a principios del decenio de 1980, los contingentes de automóviles importados en los Estados Unidos reportaban a los fabricantes japoneses 5.000 millones de dólares al año de beneficios adicionales (lo que representaba un costo adicional para los consumidores), ya que podían vender los automóviles que exportaban dentro del contingente a un precio más alto.

A pesar de esta protección, la industria automovilística estadounidense siguió perdiendo cuota de mercado. Los fabricantes extranjeros eludieron ese obstáculo y comenzaron a fabricar automóviles en los Estados Unidos.

Otros muchos países también han protegido el sector automovilístico. Por ejemplo, en la República de Corea, la combinación de un arancel del 8 % y de una serie de impuestos en función de la cilindrada aumenta en unos 9.000 dólares el precio de un automóvil importado, que es de 30.000 dólares.

... y servicios. En 2008-2010, Tanzania, Uganda y Mozambique estuvieron entre los países africanos en los que más bajaron las tarifas telefónicas, de Internet y otros servicios de comunicaciones. Según los cálculos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), en Asia las mayores bajadas tuvieron lugar en Bután y Bangladesh. La reciente apertura del mercado en los países menos adelantados está empezando a dar frutos.

De 2008 a 2010, los precios de Internet de banda ancha (en proporción del producto interior bruto, PIB) bajaron con mucha más rapidez en los países en desarrollo que en los países desarrollados, un 52 frente a un 35 %. Hoy en día, casi ningún país permite que el suministro de los servicios de Internet sea en régimen de monopolio.

En general, según los datos de la UIT, las regiones que han sido más lentas y más tímidas a la hora de liberalizar las telecomunicaciones – el Oriente Medio y África – tienen precios medios más altos que las regiones de Europa, las Américas y Asia, que empezaron antes las reformas.

Y esto beneficia tanto a las empresas como a los ciudadanos. Gracias a la reducción de los precios resultado de la apertura de los mercados hay más pequeñas y medianas empresas que pueden acceder a los servicios de telecomunicaciones.



A menudo, los aranceles perjudican a los pobres. Según estudios realizados en los Estados Unidos, hay diversos productos que consumen los grupos de población con menores ingresos, desde zapatos de deporte a ropa interior o camisetas, y otros muchos, que se gravan con aranceles más altos. Esto significa que esos consumidores pagan aranceles entre cinco y diez veces más altos que los que pagan las familias de clase media o alta en las tiendas más exclusivas. Los países exportadores pobres, como Camboya y Bangladesh, también salen perjudicados, ya que tienen que hacer frente a aranceles 15 veces más elevados que los que se aplican a los países ricos y a los exportadores de petróleo.

Y así sucesivamente. Este sistema, del que ahora se encarga la OMC, existe desde hace más de 60 años.

En ese período ha habido ocho grandes rondas de negociaciones comerciales. Los obstáculos al comercio en todo el mundo son los más bajos de la historia del comercio contemporáneo. Y siguen bajando, de lo cual todos nos beneficiamos.



Según quienes critican el proteccionismo en la agricultura, los consumidores y los gobiernos de los países ricos han pagado 350.000 millones de dólares al año para ayudar al sector agrícola, suficiente para que sus 41 millones de vacas lecheras den una vuelta y media al mundo en avión en primera clase.

Diferencia de opiniones: la cuestión de la seguridad alimentaria

La seguridad alimentaria es el gran problema que nadie quiere ver, y al que la OMC tiene que hacer frente. El comercio no dio de comer a quienes pasaban hambre cuando los alimentos eran baratos y abundantes, y aun es menos capaz de hacerlo ahora que los precios están por las nubes. El valor de las importaciones mundiales de alimentos ascenderá a 1,3 billones de dólares en 2011, y la factura de las importaciones de alimentos de los países menos adelantados ha aumentado más de un tercio en el último año. El G-20 ha reconocido que la excesiva dependencia de las importaciones de alimentos ha dejado a los ciudadanos de los países en desarrollo cada vez más expuestos a los repentinos aumentos de los precios y a la escasez de alimentos. Ahora le toca reconocerlo a la OMC.

— **Olivier De Schutter**, Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, «Food security hostage to trade in WTO negotiations – UN right to food expert» (La seguridad alimentaria, rehén del comercio en las negociaciones de la OMC – Experto de las Naciones Unidas en derecho a la alimentación), sitio Web de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 16 de noviembre de 2011

En primer lugar, el comercio no es – nunca lo ha sido – la solución mágica a todos los problemas. Ni para la seguridad alimentaria ni para cualquier otra cosa. El comercio ofrece ventajas importantes y, si funciona bien, reduce los costos, mejora las opciones de los consumidores y ayuda a gestionar los riesgos. Pero la dependencia excesiva del comercio – bien sea como importadores o como exportadores – entraña riesgos reales para la economía y para la seguridad alimentaria.

— **Gawain Kripke**, Director de Política e Investigación de Oxfam América, «Finding some focus: Trade and food security, the politics of poverty» (Concentrémonos: el comercio, la seguridad alimentaria y los aspectos políticos de la pobreza), sitio Web de Oxfam América, 6 de junio de 2012





“Discrepo profundamente con su afirmación de que para conseguir los objetivos de seguridad alimentaria los países han de reducir su dependencia del comercio internacional. Por el contrario, la mayoría de los expertos de las Naciones Unidas coinciden en que el comercio internacional forma parte del conjunto de soluciones que permitirán alcanzar la seguridad alimentaria.

El Equipo de Tareas de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Crisis Mundial de la Seguridad Alimentaria señaló que '[u]nos mercados internacionales más liberalizados contribuirían a la seguridad alimentaria y nutricional mundial mediante el incremento del volumen de comercio y del acceso a diversas fuentes de importaciones de alimentos' [...]

En un informe interinstitucional preparado para el G-20 se decía, por ejemplo, que 'el comercio es un componente fundamental de cualquier estrategia de seguridad alimentaria' y que 'las políticas que distorsionan la producción y el comercio de productos agrícolas podrían impedir el logro de la seguridad alimentaria a largo plazo'. [...]

De hecho, nuestros Miembros negocian para que haya mayor igualdad de condiciones en la agricultura a fin de mejorar su capacidad para alcanzar la seguridad alimentaria.

— Pascal Lamy, Director General de la OMC, carta a Olivier De Schutter, 14 de diciembre de 2011

La OMC puede...

2 ... resolver diferencias
y reducir las tensiones
comerciales



Más comercio, más intercambio de productos y servicios y más países que comercian: más beneficios, pero también más posibilidades de fricción. El sistema de la OMC ofrece dos soluciones.

La primera consiste en hablar: los países negocian reglas aceptables para todos.

La segunda consiste en resolver las diferencias para determinar si los países respetan las reglas convenidas.

2 ...resolver diferencias y reducir las tensiones comerciales

Estrechar relaciones tiene enormes ventajas, pero también puede hacer que haya roces: a más comercio, más posibilidades de que haya diferencias. En algunas ocasiones, esas diferencias han degenerado en graves conflictos; sin embargo, en la actualidad hay menos tensiones comerciales porque los países pueden acudir a diversas organizaciones, en particular la OMC, para resolver sus diferencias comerciales.

Antes de la segunda guerra mundial no había ningún foro de negociaciones comerciales mundiales ni ningún procedimiento jurídico para resolver las diferencias.

Después de la guerra, la comunidad mundial de países comerciantes negoció normas comerciales de las que ahora se encarga la OMC. Para reducir las tensiones es fundamental resolver las diferencias hablando y acordando normas.

Esas normas también imponen a los Miembros la obligación de someter sus diferencias a la OMC y de no actuar unilateralmente.

Se suele decir que la solución de diferencias es la joya de la corona de la OMC. Es el pilar del sistema multilateral de comercio y la mayor contribución de la OMC a la estabilidad de la economía mundial.

La solución de diferencias de la OMC centra la atención de los países en las normas. Una vez anunciado un veredicto, los países deben cumplir las normas y quizás más adelante en renegociarlas, pero no se declaran la guerra unos a otros.

Desde la creación de la OMC en 1995, se le han sometido más de 400 diferencias. Si no hubiese habido forma de resolverlas de manera constructiva y armoniosa, algunas de ellas habrían podido degenerar en un conflicto político más serio.

El hecho de que las diferencias se refieren a cuestiones relacionadas con los Acuerdos de la OMC significa que hay una base clara para determinar quién tiene razón y quién no. Una vez se ha emitido el juicio, las eventuales medidas que haya que tomar se basan en los acuerdos.

El creciente número de diferencias que se someten a la OMC no quiere decir que cada vez haya más tensiones en el mundo sino que los lazos económicos son cada vez más estrechos en todo el mundo, que la OMC cada vez tiene más Miembros y que los países confían en el sistema para resolver sus diferencias.

A veces los intercambios entre los países en desacuerdo pueden ser muy duros, pero siempre tratan de ajustarse a los acuerdos y a los compromisos que ellos mismos han negociado.

MÁS DE
400
DIFERENCIAS...



... sometidas a la OMC entre 1995 y 2011.

Menos de la mitad dio lugar al establecimiento de un grupo especial. La mayoría se resolvió mediante conversaciones entre las partes y nunca llegó a esa etapa.

Los países demandados han cumplido más del 90 % de las resoluciones, y menos del 4 % ha acabado en la imposición de sanciones por los países reclamantes.

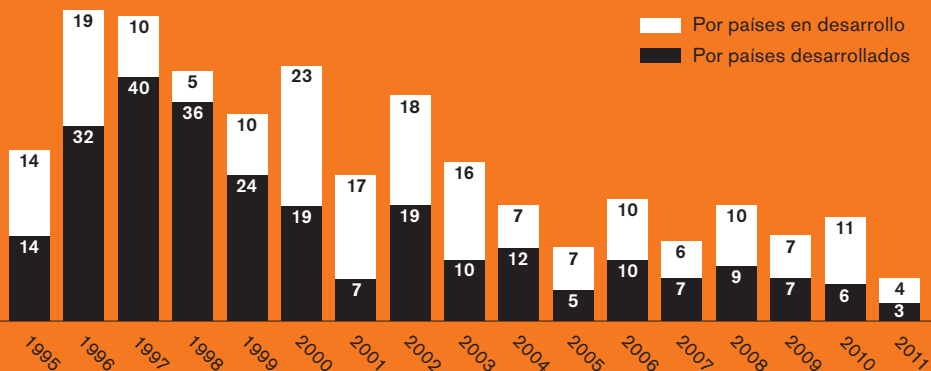
En promedio las actuaciones de los grupos especiales duran 10 meses. En otras organizaciones internacionales e incluso en los tribunales nacionales, esas actuaciones pueden durar de dos a cinco años.

Los países en desarrollo son más activos en las diferencias que someten a la OMC

En conjunto el número anual de diferencias ha disminuido. Los países en desarrollo son activos, lo cual indica que cada vez participan más en el comercio. Sin embargo, la proporción de diferencias que les corresponde – bien sea como reclamantes, poniéndolas en marcha, o como demandados – ha variado con los años.

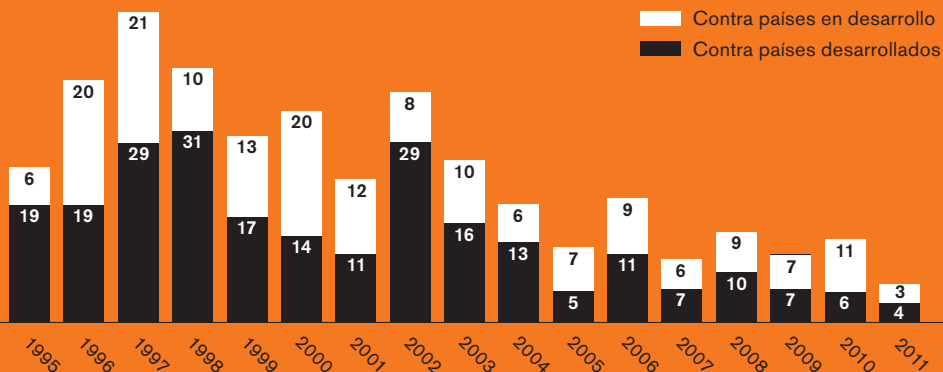
Reclamaciones presentadas por países en desarrollo / desarrollados

Número anual de casos



Reclamaciones contra países en desarrollo / desarrollados

Número anual de casos



Fuentes: datos de solución de diferencias de la OMC; Raúl A. Torres, «La utilización del Mecanismo de Solución de Diferencias Comerciales de la OMC por parte de los países latinoamericanos – Despejando mitos y rompiendo barreras», documento de trabajo del personal de la OMC ERSD-2012-03, febrero de 2012.

La OMC puede...

3

... estimular el crecimiento
económico y el empleo



La relación entre comercio y empleo es compleja. Es cierto que el comercio puede generar puestos de trabajo, pero también lo es que la competencia de las importaciones puede ser un factor de presión para los productores y obligarles a despedir trabajadores.

El impacto de la competencia de los productores extranjeros varía de una empresa a otra en un mismo sector, de un sector a otro de la economía y de un país a otro. También varía el impacto de las nuevas oportunidades comerciales.

3 ...estimular el crecimiento económico y el empleo

Lograr niveles de vida más altos, así como el pleno empleo y un desarrollo sostenible

es el objetivo de los gobiernos Miembros de la OMC, tal y como se indica en el Acuerdo de Marrakech por el que se estableció la OMC. Para lograrlo se basan, entre otras cosas, en la «reducción sustancial de los aranceles aduaneros y de los demás obstáculos al comercio».

Este proceso de apertura del comercio se realiza en el marco de las normas de la OMC, que tienen en cuenta que algunos países están en mejores condiciones que otros para abrir ampliamente sus mercados. Por ejemplo, algunos países tienen una infraestructura jurídica, reglamentaria y física más avanzada que otros. En general, para los países desarrollados es más fácil abrir sus mercados que para muchos países en desarrollo. El resultado es que los aranceles (derechos de importación) medios de los países desarrollados, al menos los de los productos manufacturados, son mucho más bajos que en los países en desarrollo, aunque esto no siempre es cierto en todos los casos ni respecto de todos los productos.

Las economías abiertas tienden a crecer con más rapidez y de manera más constante

que las economías cerradas, y el crecimiento económico es un factor importante para la creación de puestos de trabajo. Las empresas que obtienen beneficios suelen contratar más personal que las que registran pérdidas. El comercio también puede impulsar la eficiencia y la productividad, ya que permite a las empresas acceder a una gama más amplia

de insumos asequibles y de calidad, así como a tecnologías y conocimientos que no podrían obtener en una economía cerrada. El acceso a la tecnología y a insumos de calidad puede impulsar enormemente la innovación y la creatividad en el lugar de trabajo.

Además, la competencia en el mercado puede ser un gran estímulo para que las empresas busquen nuevas maneras de hacer las cosas mejor y a menor costo. Las ideas nuevas procedentes de otros países pueden mejorar la productividad de las empresas. Lo mismo sucede con un mayor acceso a los mercados de exportación. Pero a menudo mejorar la productividad significa hacer más con menos, y eso puede significar utilizar menos trabajadores. Inevitablemente, algunos trabajadores de algunos sectores perderán su puesto de trabajo.

Esto forma parte de lo que los economistas llaman «atrición»

y que el economista austro-estadounidense Joseph Schumpeter bautizó como «destrucción creativa». Hace siglos que se da en la economía y puede resultar dolorosa. Pero la historia demuestra que los países que tratan de impedir que entren en su territorio determinados productos, servicios o ideas a menudo caen en el estancamiento económico.

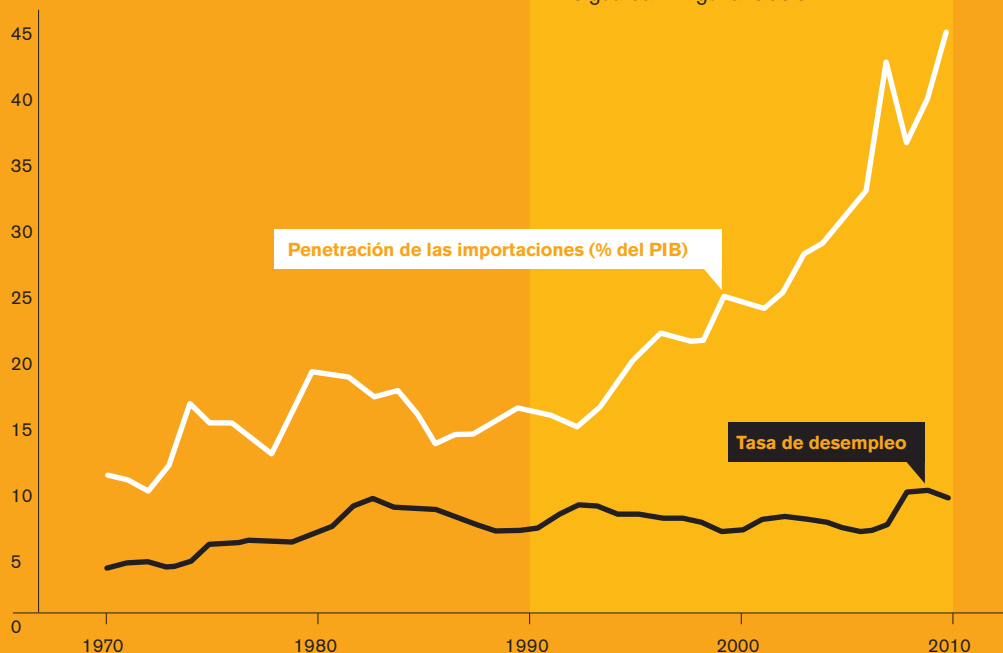
Es importante reconocer que, aunque normalmente el comercio reporta ventajas reales a la mayoría de la población – tanto a los consumidores como a los productores – hay quienes se ven perjudicados por el comercio. Tanto a nivel social como a nivel político es importante reconocer que el comercio puede ser una amenaza. Los trabajadores que han perdido su empleo necesitan ayuda, y, como demuestran claramente las encuestas, la gente es más partidaria de la apertura del comercio si sabe que puede contar con ese apoyo.

Por eso los gobiernos deben mantener programas sociales eficaces que puedan proteger a los trabajadores que pierdan su puesto de trabajo a causa del comercio y ayudarles a formarse para encontrar otro empleo.

Las importaciones ya no están relacionadas con la pérdida de empleos



El gráfico muestra la posibilidad de que las importaciones y la tasa de desempleo estuvieran vinculadas de 1970 a 1990. Sin embargo, desde 1990 esas líneas se han ido distanciando enormemente y veinte años después ya no guardan ninguna relación.



Los 23 países analizados son Australia, Austria, Bélgica, el Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania y Alemania Occidental (hasta 1991), Islandia, Italia, el Japón, Corea, Luxemburgo, los Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Portugal, España, Suecia, Suiza, Turquía, el Reino Unido y los Estados Unidos.

Fuente: Newfarmer, R. y Sztajerowska M. (2012), «Trade and Employment in a Fast-Changing World», en OCDE (2012), Policy Priorities for International Trade and Jobs, Douglas Lippoldt (ed.), OCDE, París.

Sin embargo, aunque la relación entre comercio y empleo sea compleja, una cosa está clara: el proteccionismo no protege el empleo, o lo hace a un costo muy alto que puede perjudicar al empleo en otros sectores de la economía. Sobre todo hoy en día, cuando la economía mundial está cada vez más interconectada.

Con la proliferación de cadenas de valor mundiales, la producción y el suministro están distribuidos entre muchos países. Es raro que los productos se hagan en un solo país, lo normal es que se hayan montado con elementos y servicios procedentes de muchos países.

La participación en esas cadenas se vería gravemente amenazada si las mercancías y los servicios necesarios para fabricar esos productos fuesen más caros o más difíciles de encontrar.

Además, en todos los países hay muchos puestos de trabajo que están directamente relacionados con las importaciones, en especial en sectores como el comercio minorista, el transporte, la entrega urgente y la logística. La afirmación de que las exportaciones son buenas y las importaciones malas siempre ha sido discutible, pero hoy en día lo es más que nunca.

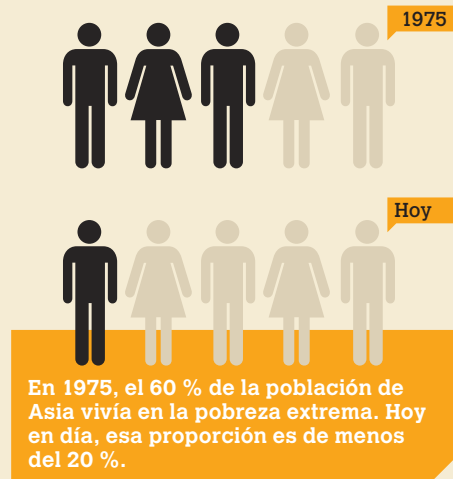
En el sector de las tecnologías de la información y las comunicaciones, países en desarrollo como Malasia, Mauricio y Egipto se han beneficiado muchísimo de la apertura de sus mercados, y han logrado altos niveles de empleo en esa esfera. Países desarrollados como Finlandia, Suecia e Irlanda han optado por un planteamiento similar, que les ha permitido crecer económicamente y crear nuevas oportunidades de empleo.

Aunque el comercio puede representar una amenaza para algunos empleos, la mayoría de los economistas consideran que los avances tecnológicos contribuyen mucho más que el comercio a la pérdida de empleo, en particular si se trata de puestos poco cualificados. La invención del automóvil fue una mala noticia para los herreros y los criadores de caballos, del mismo modo que la luz eléctrica fue un problema para los fabricantes de velas, pero es evidente que esas innovaciones crearon millones de puestos de trabajo en la industria automovilística y en el sector eléctrico.

La OCDE ha estudiado el efecto de las importaciones en la tasa de desempleo en 23 países. Aunque la correlación entre la tasa de penetración de las importaciones y el desempleo puede hacer pensar que hubo una vinculación entre ambas variables en el período 1970-90, en los 20 últimos años la situación ha sido diferente. Desde 1990, ambas tasas se han distanciado mucho y hoy en día cualquier vinculación entre ellas ha desaparecido.



Los gobiernos deben mantener programas sociales eficaces para proteger a los trabajadores que pierden su puesto de trabajo.



Los puestos de trabajo relacionados con el comercio suelen estar mejor retribuidos que los que no lo están. En Europa Occidental, el salario de quienes trabajan en empresas orientadas a la exportación es del 10 al 20 % superior al salario medio; en los Estados Unidos ganan un 6 % más y en el África Subsahariana, un 34 % más.

En general, los salarios son más elevados en las economías abiertas que en las economías cerradas. Los trabajadores del sector manufacturero ganan de tres a nueve veces más en las economías abiertas que en las economías cerradas.

Sin embargo, como suele suceder, las cosas no son ni del todo blancas ni del todo negras. El comercio hace que aumente la productividad, y una mayor productividad hace que los salarios sean más altos. Pero también hay pruebas sólidas de que en los países desarrollados los salarios de algunos sectores disminuyen cuando esos sectores quedan expuestos a la competencia de países en que los salarios son más bajos. También hay estudios que muestran que en algunos casos el comercio puede hacer que haya más desigualdad de ingresos en algunos sectores.

Como dijimos al principio, la relación entre comercio y empleo es compleja y el efecto del comercio en el empleo no se puede evaluar de forma aislada. Hay otros muchos factores que guardan relación con la creación de empleos sostenibles. En algunos casos, la apertura rápida del comercio puede ser una política equivocada. Sin una infraestructura física, institucional y jurídica adecuada, los beneficios de la apertura del comercio se pueden perder.

Pese a todo, la apertura del comercio ha ayudado a muchos países a reducir la pobreza. En la actualidad, menos del 20 % de la población de Asia vive en la pobreza extrema. En 1975 esa cifra era el 60 %. Hoy en día en África, por primera vez, menos de la mitad de los habitantes viven en la pobreza extrema. El comercio ha sido un factor importante en el desarrollo y en la lucha contra la pobreza en ambas regiones.

El comercio es una herramienta importante para el desarrollo y sabemos que sin él, el crecimiento, la creación de puestos de trabajo y el desarrollo son más difíciles de lograr. Pero no es una panacea.

La OMC puede...

4 ... reducir el costo de las
actividades comerciales
a nivel internacional



Muchos de los beneficios del sistema de comercio son más difíciles de resumir en números, pero no por ello dejan de ser importantes.

Son resultado de los principios fundamentales en que se basa el sistema, y simplifican la vida de las empresas que se dedican directamente al comercio y de los productores de bienes y servicios.

4 ...reducir el costo de la actividad comercial internacional

El comercio permite la división del trabajo entre los países. Permite que se utilicen los recursos de manera más eficiente y eficaz en la producción. Pero el sistema de comercio de la OMC ofrece algo más: ayuda a aumentar la productividad y a recortar aún más los costos, gracias a los importantes principios en que se basa y que pretenden hacer la vida más fácil y más clara.

Imaginemos una situación en que cada país estableciese reglas y derechos aduaneros diferentes para las importaciones procedentes de diversos interlocutores comerciales. Imaginemos que una empresa de un país quiere importar materias primas o componentes – por ejemplo, cobre para cables o pantallas táctiles para equipos electrónicos – para su propia producción.

Esa empresa no sólo tendría que analizar los precios ofrecidos por los suministradores de todo el mundo; además tendría que calcular por separado los diferentes derechos con que se gravarían las importaciones (que dependerían de su lugar de procedencia) y estudiar los diferentes reglamentos que se aplicarían a los productos de cada país. Comprar cobre o pantallas táctiles sería muy complicado. En pocas palabras, ese es uno de los problemas de la discriminación.

Imaginemos ahora que el gobierno anuncia su intención de aplicar los mismos derechos a las importaciones procedentes de todos los países y de aplicar los mismos reglamentos a todos los productos, independientemente de que se hayan importado o se hayan producido en el mercado interno. La obtención de componentes será más eficiente y más barata.

La no discriminación es solo uno de los principios clave del sistema de comercio de la OMC. Además están los siguientes:

- la transparencia (información clara sobre las políticas, las normas y los reglamentos)
- más certidumbre en cuanto a las condiciones de los intercambios (los compromisos de reducción de los obstáculos al comercio y de mejora del acceso de los demás países al mercado propio son jurídicamente vinculantes)
- la simplificación y normalización de los procedimientos aduaneros, la eliminación de trámites, la creación de bases de datos centralizadas y otras medidas para simplificar el comercio, lo que se conoce como «facilitación del comercio».

En conjunto, estos principios hacen que comerciar sea más fácil y reducen los costos de las empresas, lo que se traduce en más puestos de trabajo y en mejores bienes y servicios para los consumidores.

La «**facilitación del comercio**» ha pasado a ser un tema importante de las negociaciones de la Ronda de Doha. Los trámites y otros obstáculos son como un impuesto al comercio. Según cálculos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), el ahorro que se consigue al racionalizar los procedimientos podría ser del 2 al 15 % del valor de los productos objeto de comercio. El Peterson Institute for International Economics calcula que ese ahorro podría reportar 117.800 millones a la economía global (PIB mundial). Según el Banco Mundial, por cada dólar de asistencia destinado a apoyar las reformas de facilitación del comercio en los países en desarrollo, se generan hasta 70 dólares en beneficios económicos.

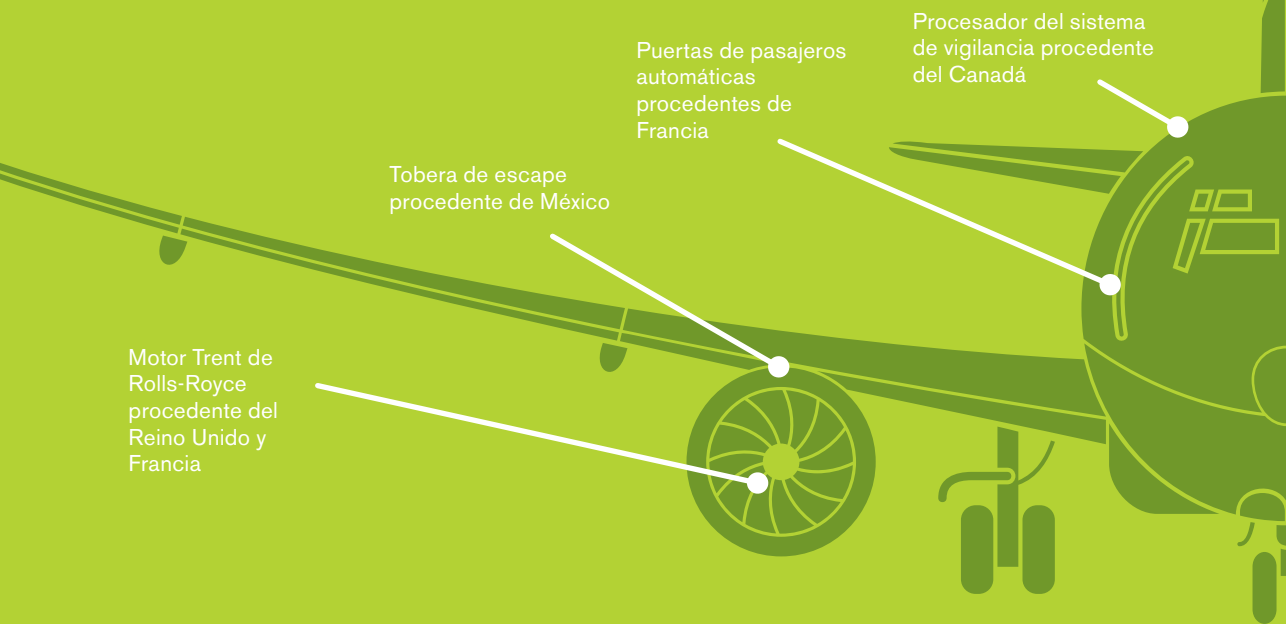
África ya está logrando mejoras importantes. Por ejemplo, con un proyecto de inversión en la Comunidad del África Oriental se ha conseguido reducir enormemente los retrasos en los puestos fronterizos, de tres días a tres horas, lo que permite transportar las mercancías con mucha más rapidez entre el puerto de Mombasa y los países vecinos. No es extraño que algunos líderes empresariales hayan llegado a decir que para ellos la facilitación del comercio es la principal prioridad de la Ronda de Doha.

Racionalizar el comercio



«Hecho ¿dónde?»

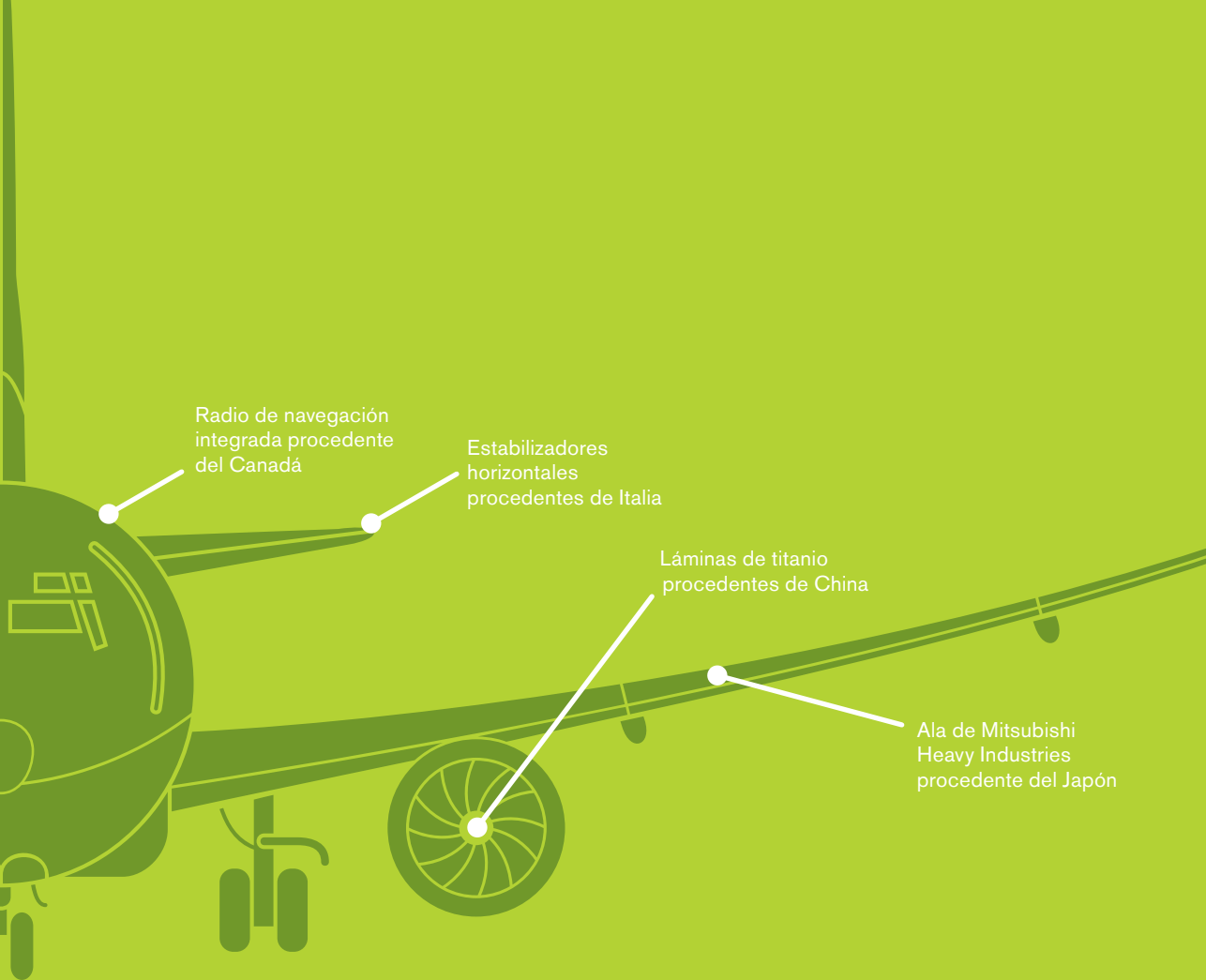
La aeronave Dreamliner de Boeing está hecha en América, pero algunos de sus elementos fundamentales provienen de muchos otros lugares de forma que no se sabe bien por dónde empezar.



El procesador del sistema de vigilancia integrado y la radio de navegación integrada proceden del Canadá.

La unidad de control de válvulas – que es lo que mantiene la presión del aire en la cabina dentro de límites tolerables para los pasajeros – procede de Alemania.

Y luego está la tobera de escape del motor de la turbina, que procede de México y se ha hecho con láminas de titanio procedentes de China. Esto sólo son tres ejemplos claros que se pueden consultar en los registros de las Aduanas de los Estados Unidos, donde figuran todas las importaciones que necesitan los trabajadores estadounidenses en lugares como Everton.



Y eso por no hablar de los componentes más caros: el motor Trent 1000 de Rolls-Royce o las pruebas que se hacen en túneles de viento en el Reino Unido y Francia; el ala que fabrica Mitsubishi Heavy Industries; los estabilizadores horizontales italianos, las puertas hechas en Francia y otros componentes clave procedentes de Suecia, la India, Corea del Sur... la lista es larguísima.

El *Dreamliner* es tan cosmopolita como los estadounidenses. Los trabajadores estadounidenses de Boeing deberían adorar las importaciones, ya que su trabajo depende de ellas.

Fuente: **Greg Rushford**, «Made in America?», 21 de febrero de 2012, informe Rushford, www.rushfordreport.com



La OMC puede...

5

... fomentar la buena
gobernanza



**La transparencia
– el intercambio
de información y
conocimientos –
favorece la igualdad
de oportunidades.
Las reglas reducen
la arbitrariedad y
las posibilidades de
corrupción.**

**Además, protegen a los
gobiernos frente a los
grupos de presión que
defienden intereses
partidistas.**

5 ...fomentar la buena gobernanza

Los gobiernos tienen que resistirse a los grupos de presión que defienden intereses partidistas y el sistema de la OMC puede ayudarles a lograrlo.

Históricamente, el proteccionismo nos ha enseñado los daños que pueden causar los intereses sectoriales mezquinos cuando adquieren una influencia política desproporcionada. Las políticas restrictivas se convirtieron en guerras comerciales en las que todo el mundo salió perdiendo.

El sistema de la OMC ayuda a los gobiernos a hacerse una idea más equilibrada de la política comercial. Están en mejor posición para resistirse a los grupos de presión que defienden intereses partidistas al centrarse en compromisos que benefician al conjunto de la economía.

Restringir las importaciones puede parecer un modo eficaz de apoyar a un sector económico, pero desequilibra la economía en perjuicio de otros sectores a los que no se debería penalizar. Por ejemplo, si un país protege su agricultura, el resto de los ciudadanos tiene que pagar los alimentos más caros, lo cual presiona al alza los salarios en todos los sectores.

El sistema de la OMC abarca una amplia gama de sectores. Si en una negociación un grupo de interés presiona a su gobierno para obtener una protección especial, el gobierno puede oponerse sosteniendo que necesita un acuerdo amplio que beneficie a todos los sectores de la economía. Eso es lo que hacen los gobiernos con frecuencia.

Las normas incluyen el compromiso de no volver a políticas poco acertadas. En general, el proteccionismo no es acertado por los daños que causa, tanto a nivel nacional como internacional.

Hay determinados obstáculos al comercio concretos que causan daños adicionales porque favorecen la corrupción y otras formas de mal gobierno.

Uno de los obstáculos al comercio a que se refieren las normas de la OMC es el de la imposición de contingentes, que consiste, por ejemplo, en limitar las importaciones o exportaciones a un volumen específico cada año.

Como los contingentes limitan la oferta, hacen que los precios suban de manera artificial, con lo que las empresas que venden sus productos dentro de ese contingente obtienen beneficios anormalmente elevados (los economistas hablan de «rentas contingentarias»). Estas circunstancias generan graves distorsiones en el mercado, y esos beneficios adicionales pueden utilizarse para influir en las políticas, ya que los beneficiarios disponen de más dinero para ejercer presiones. Estas condiciones también propician la corrupción, por ejemplo en la asignación de contingentes entre los comerciantes. Lamentablemente, se trata de algo excesivamente común en todo el mundo.

En otras palabras, los contingentes son una manera especialmente negativa de restringir el comercio. Los gobiernos han acordado, a través de las normas de la OMC, que se debe desalentar su uso.

Pese a todo, en la mayoría de los países sigue habiendo contingentes de varios tipos, y los gobiernos sostienen firmemente que son necesarios. Pero se controlan mediante los Acuerdos de la OMC y hay compromisos para reducir o eliminar muchos de ellos.

Hay otras muchas esferas de los Acuerdos de la OMC que también pueden ayudar a reducir la corrupción y el mal gobierno.

Un acuerdo que tiene un efecto directo a través del sector público es el Acuerdo de Contratación Pública (ACP). Regula la forma en que los gobiernos participantes hacen sus compras, y abre partes importantes del mercado de contratación pública a la competencia extranjera. En diciembre de 2011, en el marco del ACP, se concertaron nuevas disposiciones que mejoran las disciplinas y amplían el acceso a los mercados entre 80.000 y 100.000 millones de dólares anuales.

La transparencia (por ejemplo, poner a disposición del público toda la información sobre los reglamentos comerciales, las tasas y los trámites necesarios), una mayor armonía entre los países en otros aspectos de la «facilitación del comercio», criterios más claros para la reglamentación de la seguridad y las normas sobre los productos, así como la no discriminación, también ayudan al

reducir el margen de arbitrariedad en la toma de decisiones y el fraude.

A los gobiernos les suele venir muy bien invocar la limitación externa que la OMC impone a sus políticas: «No podemos hacerlo porque incumpliríamos los Acuerdos de la OMC».

A nivel internacional, la OMC colabora estrechamente con otros organismos internacionales para mejorar la forma en que se abordan las cuestiones mundiales. En torno a 140 organizaciones intergubernamentales tienen la condición de observador en los comités y consejos de la OMC, y la propia OMC también está presente como observadora en varios organismos. La Secretaría de la OMC colabora con casi 200 organismos de ese tipo en esferas como estadística, investigación, normalización y asistencia técnica y formación. El grado de cooperación varía, y sigue evolucionando para ayudar a los gobiernos miembros en sus políticas económicas.



Los Acuerdos de la OMC pueden ayudar a reducir la corrupción y el mal gobierno.

La OMC puede...

6

**contribuir al desarrollo
de los países**



El sistema de comercio de la OMC se basa en el hecho de que la apertura del comercio puede impulsar el crecimiento económico y ayudar a los países a desarrollarse. En este sentido, el comercio y el desarrollo se benefician mutuamente.

Además, muchas disposiciones de los Acuerdos de la OMC tienen en cuenta los intereses de los países en desarrollo.

6 ...contribuir al desarrollo de los países

Más de tres cuartas partes de los Miembros de la OMC son países en desarrollo o países menos adelantados. Todos los que están negociando su adhesión también son países en desarrollo. Se sigue debatiendo si la OMC tiene suficientemente en cuenta los intereses de esos países; sin embargo, hasta los países en desarrollo más críticos reconocen que el sistema les beneficia.

De hecho, hay pocos economistas que discutan que, si se gestiona bien, el comercio es esencial para el desarrollo.

Todos los Acuerdos de la OMC contienen disposiciones especiales en favor de los países en desarrollo, por ejemplo períodos más largos para aplicar los acuerdos y compromisos, medidas para aumentar sus oportunidades comerciales y ayudarles a establecer la infraestructura que necesitan para desempeñar su labor en la OMC, resolver las diferencias y aplicar las normas técnicas. Los países menos adelantados reciben un trato especial, que entre otras cosas incluye exenciones de muchas disposiciones.

Las necesidades de los países en desarrollo también pueden utilizarse para justificar medidas que normalmente no están permitidas conforme a los acuerdos, como la concesión de determinadas subvenciones públicas.

Las negociaciones y otras iniciativas puestas en marcha en la Conferencia Ministerial de Doha en noviembre de 2001 incluyen numerosas cuestiones de interés para los países en desarrollo.







**A la OMC lo único
que le interesa es el
comercio**

**Bueno, es que es
la Organización
Mundial del Comercio**

«¿Y qué pasa con la pobreza y el medio ambiente?»

«¿Qué pasa?»

«¿Qué hace la OMC para ayudar a los pobres y proteger el medio ambiente? En mi opinión, el comercio hace que el rico sea más rico y el pobre, más pobre. Y lo que es peor, la OMC permite que los países ricos paguen enormes subvenciones a sus agricultores, de modo que los tomates o el trigo baratos inundan los mercados de los países en desarrollo y arruinan a los agricultores locales.»

«Pero si eso es justamente lo que la OMC trata de impedir... Si se le dejara hacer su trabajo correctamente, el comercio contribuiría a alimentar a los pobres. Incluso permitiría abastecer el mercado cuando hay escasez a nivel local. Ayudaría a los agricultores pobres a producir y vender más sin tener que competir con productos subvencionados baratos. Y de hecho la OMC está recortando gradualmente esas subvenciones. Si no existiera la OMC, podrían ser mucho más altas.»

«¿Y qué pasa con las normas sobre patentes de la OMC, que permiten a las grandes empresas farmacéuticas ganar cantidades enormes haciendo que sus medicamentos sean tan caros que los pobres nunca los podrán comprar?»

«Las normas sobre patentes de la OMC dejan mucho margen a los gobiernos para que estos hagan llegar los medicamentos a los pobres. Lo que pasa es que hay que superar otros muchos obstáculos. Y también tiene que haber incentivos para que se inventen nuevos medicamentos.»

«No me convences.»

«Hay que pensar qué pasaría si no hubiese comercio mundial. ¿Cómo conseguirían los países en desarrollo los alimentos que necesitan cuando sufren una sequía o una inundación? Nos guste o no, el mundo depende del comercio y la labor de la OMC consiste en hacer que las normas sean tan justas como sea posible para todos.»

Por último, aunque la OMC no es un organismo de ayuda, algo puede hacer, sobre todo como foro y punto de intercambio de información sobre la ayuda al desarrollo relacionada con el comercio.

Ayuda para el Comercio. Ya nadie discute si lo que necesitan los países en desarrollo es la ayuda o el comercio.

Hoy en día, casi todo el mundo reconoce que los países en desarrollo necesitan ambas cosas. Pero los Acuerdos de la OMC no garantizan un aumento del comercio: ofrecen oportunidades. Algunos países están en mejores condiciones que otros para aprovechar esas oportunidades. Algunos necesitan ayuda: el objetivo de la «Ayuda para el Comercio» y otros instrumentos es que los países en desarrollo puedan mejorar su participación en el mercado mundial.

La OMC es el organismo de coordinación del programa de Ayuda para el Comercio, de ahí que periódicamente reúna a los donantes, los organismos de desarrollo, los gobiernos receptores y el sector privado. Este diálogo permite ver lo que se está haciendo y lo que hace falta e impulsar el desarrollo de proyectos mejor concebidos.

Tanto los países donantes como los receptores han respondido a estos esfuerzos. Los países donantes han destinado una media de 40.000 millones de dólares al año para programas de desarrollo relacionados con el comercio, mientras que los países receptores han indicado las áreas concretas en que hace falta ayuda y han integrado el comercio en sus estrategias de desarrollo.

Mejores comunicaciones. La OMC ha establecido centros de referencia en más de 100 ministerios de comercio y organizaciones regionales en las capitales de países en desarrollo y países menos adelantados a fin de que los funcionarios de esos ministerios dispongan de ordenadores para acceder a Internet y se mantengan así al tanto de las actividades de la OMC en Ginebra gracias al acceso en línea a la inmensa base de datos de la OMC, que consiste en documentos oficiales y otra documentación. Se está procurando dar ayuda además a los países que carecen de representantes permanentes en Ginebra.



La OMC puede...

7

... hacer que se oiga
más a los débiles



Los países pequeños serían más débiles si no existiese la OMC. Las diferencias en la capacidad de negociación se reducen gracias a las normas convenidas, a la adopción de decisiones por consenso, y a la creación de coaliciones.

Las coaliciones contribuyen a que los países en desarrollo hagan oír su voz en las negociaciones. Los acuerdos que resultan de las negociaciones significan que todos los países, incluidos los más poderosos, tienen que respetar las normas. El imperio de la ley sustituye a la ley del más fuerte.

7 ...hacer que se oiga más a los débiles

La geopolítica de la OMC está cambiando.

En los últimos años, los países en desarrollo han sido bastante más activos en todas las esferas de trabajo de la OMC. Se han asegurado de que el desarrollo sea parte esencial de las negociaciones de la Ronda de Doha y han presentado un número de propuestas sin precedente sobre la agricultura y otras cuestiones.

Los países en desarrollo participan activamente en todos los consejos y comités de la OMC. Han forjado muchas coaliciones para aumentar su capacidad de negociación. Algunas coaliciones se componen únicamente de países en desarrollo; otras son mixtas y se basan en intereses comunes que trascienden de las fronteras entre países desarrollados y en desarrollo.

Hasta mediados del decenio de 1990, se consideraba que los países de la «Cuadrilateral» – los Estados Unidos, la UE, el Japón y el Canadá, que por entonces representaban la mayor parte del comercio – eran los principales artífices del consenso. Hoy en día, todo intento de salir de una situación de estancamiento importante tiene que contar al menos con algunas de las principales economías emergentes y con representantes de diversas coaliciones, incluidos las de países menos adelantados.

Si no fuera así, no tendría mucho sentido que hubiese un sistema «multilateral» de comercio.

Una de las características importantes de la OMC es que las decisiones se toman por consenso. Cada país tiene que estar convencido antes de que se pueda llegar a un acuerdo. El compromiso es fundamental: todo lo que se propone se tiene que ir perfeccionando hasta que es aceptable para todos, o, para ser exactos, hasta que nadie opone objeciones. El consenso significa que nadie disiente.

Otra característica: las normas convenidas.

Todos los países, grandes o pequeños, débiles o poderosos, tienen que seguir en general las mismas normas. Hay excepciones, plazos más largos o cierta flexibilidad para los países más pobres, pero sigue siendo el mismo conjunto de normas. La flexibilidad no es más que una manera de lograr que esos países más pobres puedan respetar las normas.

Las normas son el resultado de negociaciones y decisiones tomadas por consenso,

y han sido ratificadas por los parlamentos de los Miembros. La negociación que dio lugar al establecimiento de la OMC, la Ronda Uruguay (1986-94), sólo fue posible gracias a un compromiso. Los países desarrollados se avinieron a reformar el comercio de textiles y productos agrícolas, dos cuestiones que eran importantes para los países en desarrollo.



Una vez convenidas las normas, todos los países deben respetarlas por igual. Lo mismo se aplica al sistema de solución de diferencias, que es semejante a un tribunal. En lo que va de siglo, salvo en unos pocos años, los países en desarrollo han presentado reclamaciones al menos en la mitad de las diferencias jurídicas, y a veces mucho más. Esas reclamaciones iban dirigidas a países desarrollados y a países en desarrollo. Sin la OMC, esos países más pequeños no habrían podido actuar contra sus interlocutores comerciales, más poderosos.



La OMC forma a funcionarios de los países en desarrollo para que puedan trabajar mejor en el sistema.

Y además, está la asistencia

Asistencia técnica y formación. Se trata de una esfera en que la OMC está muy implicada. La OMC forma a funcionarios de los países en desarrollo para que puedan trabajar mejor en el sistema. Entre otras cosas, se les enseña a negociar eficazmente en el marco de las normas. Cada año, la OMC organiza un centenar de seminarios, talleres y otras sesiones de formación para esos funcionarios, que también acuden a Ginebra para cursos de política comercial que son más largos.

Asesoramiento jurídico. Ginebra cuenta con un Centro de Asesoría Legal en Asuntos de la OMC, que no forma parte de la OMC pero que está asociado con ella, y que ofrece a los países en desarrollo asesoramiento jurídico y formación sobre la legislación de la OMC a un precio módico, y les ayuda en los procedimientos de solución de diferencias a unos honorarios reducidos. El Centro permite a esos países comprender plenamente sus derechos y obligaciones conforme a la legislación de la OMC y tener las mismas oportunidades de defender sus intereses en los casos de solución de diferencias de la OMC (www.acwl.ch).

Instituciones académicas. La OMC ha establecido un programa de cátedras con el fin de ayudar a determinadas instituciones académicas de países en desarrollo a conocer mejor el comercio y contribuir al desarrollo de las políticas comerciales (véase www.wto.org/programadecatedras).

La OMC puede...

8

... contribuir al
medio ambiente
y la salud



Una de las críticas que se suelen hacer al sistema de la OMC es que da prioridad al comercio, a costa de objetivos ambientales y humanitarios.

Eso no es cierto.

8 ...contribuir al medio ambiente y la salud

El comercio no es más que un medio para alcanzar un fin. Nunca será más importante que la protección del medio ambiente o la mejora de la calidad de vida. Lo que hacen los Acuerdos de la OMC es intentar que el comercio contribuya a lo que realmente nos importa, como un medio ambiente limpio y seguro, e impedir que los gobiernos utilicen esos objetivos como excusa para introducir medidas proteccionistas.

No siempre se entiende cómo se consigue esto. Imaginemos, que por ejemplo, una diferencia planteada en la OMC se decide que una medida destinada a proteger el medio ambiente es ilegal según las normas de la OMC. A menudo se interpreta, erróneamente, que la medida es ilegal porque va en contra del comercio.

En realidad, la decisión se limita a decir que la medida incumple las normas del comercio. Lo más probable es que se trate de un caso de discriminación: la medida es más estricta con los productos de algunos países que con los de otros, o es más estricta con los productos importados que con los nacionales. Si la medida fuese tan estricta (o tan permisiva) con todos los productos, independientemente de su origen, sería legal.

Esa fue la base de la decisión adoptada en una diferencia sobre la gasolina sometida a la OMC en el decenio de 1990. Lo mismo sucedió en un caso sobre las importaciones de camarones y la protección de las tortugas marinas, en el que el Órgano de Apelación de la OMC insistió en que los Miembros de la OMC pueden y deben adoptar, y de hecho adoptan, medidas destinadas a proteger

las especies en peligro de extinción y para proteger el medio ambiente de diferentes modos.

La importancia de esas preocupaciones se refleja en las normas. El Acuerdo de Marrakech por el que se establece la Organización Mundial del Comercio incluye entre sus objetivos la utilización óptima de los recursos mundiales, el desarrollo sostenible y la protección del medio ambiente.

«Las Partes en el presente Acuerdo [reconocen] que sus relaciones en la esfera de la actividad comercial y económica deben tender a elevar los niveles de vida, a lograr el pleno empleo y un volumen considerable y en constante aumento de ingresos reales y demanda efectiva y a acrecentar la producción y el comercio de bienes y servicios, permitiendo al mismo tiempo la utilización óptima de los recursos mundiales de conformidad con el objetivo de un desarrollo sostenible y procurando proteger y preservar el medio ambiente e incrementar los medios para hacerlo, de manera compatible con sus respectivas necesidades e intereses según los diferentes niveles de desarrollo económico...»



Preámbulo del Acuerdo de Marrakech por el que se establece la Organización Mundial del Comercio

Así lo demuestra toda una serie de disposiciones contenidas en las normas de la OMC que permiten que, por ejemplo, los países restrinjan el comercio para proteger la salud y la vida de las personas y los animales o para preservar los vegetales y conservar los recursos naturales agotables. Permiten que se concedan subvenciones destinadas a proteger el medio ambiente. Hay disposiciones de este tipo en normas de carácter general y en acuerdos específicos sobre las normas de productos, la inocuidad de los alimentos, la protección de la propiedad intelectual, etc.

Las reformas efectuadas conforme a las normas de la OMC – como, la reducción de las ayudas a la industria y la agricultura – contribuyen a reducir los residuos y los daños al medio ambiente y fomentan una utilización eficiente de los recursos.

Otros puntos de vista

La mundialización no es una opción política, sino un hecho. Pero todos tenemos que elegir. Podemos esforzarnos por modelar esas poderosas fuerzas de transformación en beneficio de nuestro pueblo o refugiarnos tras los muros de la protección y quedar rezagados en la economía mundial. Para el siglo XXI debemos construir un sistema de comercio que haga honor a nuestros valores al brindarnos mayores oportunidades. Debemos hacer más para asegurarnos de que esta nueva economía mejore el nivel de vida en el mundo y que la fuerte de la competencia económica entre los países no vaya en detrimento de la protección del medio ambiente, la protección del consumidor y las normas del trabajo. Debemos igualar por arriba y no por abajo. Si no seguimos esta estrategia no podremos conseguir que la economía mundial cuente con el apoyo necesario de la opinión pública. Los trabajadores sólo asumirán los riesgos de un mercado internacional libre si confían en que este sistema será beneficioso para ellos.

— Bill Clinton, 50° del sistema multilateral de comercio, Ginebra

La OMC, como todas las instituciones, tiene deficiencias. Pero las principales objeciones contra la OMC no pueden ser resueltas por la OMC misma, pues la tarea de la OMC es establecer reglas básicas para el comercio internacional; no está diseñada para perseguir otros objetivos sociales. El problema no es la OMC, sino la falta de instituciones de similar poder y eficacia que se centren en esos objetivos sociales. En efecto, el problema más fundamental del orden mundial actual es que la producción de bienes privados ha adquirido prioridad sobre el desarrollo social, es decir, el suministro de bienes públicos.

La OMC no sólo no está diseñada para tratar con la protección del ambiente, la seguridad alimenticia, los derechos humanos y los derechos laborales, sino que su *modus operandi* no es adecuado para el suministro de bienes públicos. La fuerza de la OMC reside en su mecanismo para hacer cumplir las reglas, que los países están dispuestos a aceptar porque quieren beneficiarse de las ventajas del comercio. No lo aceptarán, sin embargo, en otras áreas.

— George Soros, «Arreglar, no hundir a la OMC», Project Syndicate, www.project-syndicate.org/commentary/fixing--not-sinking--the-wto

En los 50 años de existencia del GATT [Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio] hemos sin duda aprendido lo suficiente – a pesar de la exclusión *de facto* de muchos, muchos países en desarrollo – para perfeccionar considerablemente la gestión del sistema de comercio mundial en beneficio mutuo de todas las naciones y los pueblos. Creemos firmemente que la existencia del GATT, y ahora la de la Organización Mundial del Comercio, como sistema basado en normas, sienta los cimientos en que pueden apoyarse nuestras deliberaciones para mejorar el sistema. Somos, no obstante, conscientes de que para hacer realidad las aspiraciones de todos se requiere actuar con buen juicio. La OMC nació precisamente como respuesta a la necesidad de establecer un entorno de reglamentación, supervisión y aplicación más eficaz para las inversiones y el comercio mundial que el que podía ofrecer el GATT. Sin embargo, ahora vemos que el éxito del sistema acordado en Marrakech en 1994 dependerá del buen juicio con que se aplique y se haga progresar.

— Nelson Mandela, 50° del sistema multilateral de comercio, Ginebra

Lo mismo se aplica a la salud. En este caso, la atención se ha centrado en las patentes de los productos farmacéuticos. Todo el acuerdo sobre la propiedad intelectual (el Acuerdo sobre los ADPIC) gira en torno a la búsqueda de un equilibrio. En el ámbito de la salud pública, protege los derechos de los inventores durante un período limitado con el fin de fomentar la investigación sobre tratamientos nuevos y más eficaces, pero también deja a los gobiernos margen de maniobra para que los tratamientos sean asequibles. Tanto el desarrollo de nuevos medicamentos como la relativa flexibilidad que se ofrece a los gobiernos contribuyen a mejorar la salud pública.

Hay opiniones divergentes sobre si este equilibrio es adecuado. El consenso actual – incluida la modificación de las normas de 2003 – es el resultado de un compromiso colectivo. Al mismo tiempo, la OMC, la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual y la Organización Mundial de la Salud colaboran para encontrar la manera de coordinar mejor las políticas en materia de patentes y otras políticas de modo en interés de la salud pública.

Además está la cuestión de la inocuidad de los productos objeto de comercio. Un acuerdo sobre la inocuidad de los alimentos y la sanidad animal y vegetal (medidas sanitarias y fitosanitarias) regula las medidas de los gobiernos sobre los contaminantes en los alimentos y la propagación de enfermedades y de la manera de impedir que

Productos farmacéuticos

El acuerdo de la OMC sobre la propiedad intelectual protege los derechos de los inventores y deja a los gobiernos margen para lograr que los tratamientos sean asequibles.



esto sirva de pretexto para imponer medidas proteccionistas. Otro acuerdo sobre obstáculos técnicos al comercio abarca cuestiones como el etiquetado de los alimentos y las normas sobre seguridad de los productos.

Cuestiones más amplias y complejas, como la seguridad alimentaria, que se aborda en el Acuerdo sobre la Agricultura, también son importantes para la salud. Por último, las resoluciones del sistema de solución de diferencias también han confirmado que los Acuerdos de la OMC dan prioridad a la salud y la inocuidad por encima del comercio, como se demostró por ejemplo en la resolución que confirmó una prohibición que afectaba a los productos de amianto.

Etiquetado de los productos

La OMC tiene un acuerdo sobre obstáculos técnicos al comercio que abarca cuestiones como el etiquetado de los productos alimenticios.



La OMC puede...



*... contribuir
a la paz y la
estabilidad*



Se trata de un beneficio del sistema de comercio de la OMC del que no se habla bastante.

El comercio ayuda a sostener el crecimiento.

Las normas comerciales estabilizan la economía mundial desalentando las medidas muy regresivas y haciendo que las políticas sean más previsibles. Desalientan el proteccionismo y aumentan el nivel de certidumbre. Fomentan la confianza.

9 ...contribuir a la paz y la estabilidad

En un momento en que la economía mundial pasa por un período de inestabilidad, el sistema multilateral de comercio puede contribuir a la estabilidad. Algunos dirían que incluso puede contribuir a la paz internacional. La historia está llena de ejemplos de diferencias comerciales que acaban en conflictos armados.

No conviene exagerar, pero hay algo de verdad en esto. Si entendemos por qué, tendremos una idea más clara de lo que hace el sistema.

¿Por qué se estableció el sistema?

Fundamentalmente, por dos motivos. Uno fue la necesidad de evitar que se repitieran las destructivas tensiones comerciales que hubo antes de la segunda guerra mundial. El otro fue el deseo pragmático de los países que querían que sus productores pudiesen comerciar con más facilidad.

El resultado fue el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), establecido en 1948, inmediatamente después de la guerra. Su éxito dio lugar a otras reformas, y en 1995 se creó la Organización Mundial del Comercio (OMC). Un número cada vez mayor de países acordaron una serie de normas comerciales que hoy en día son prácticamente mundiales. También negociaron los límites jurídicamente vinculantes para los obstáculos al comercio y las subvenciones.

Respetar escrupulosamente esos límites va en interés de los países, que quieren que sus interlocutores comerciales también respeten las

reglas y se atengan a sus compromisos. Además, por si acaso la presión de los intereses nacionales fuese demasiado grande, la información sobre los obstáculos arancelarios se divulga a nivel mundial gracias a una vigilancia periódica. En general, la presión entre pares funciona.

Aquí intervienen dos de los principios más fundamentales del sistema de comercio: ayudar a que los intercambios se hagan sin obstáculos y proporcionar a los países un foro constructivo y equitativo para resolver las diferencias sobre cuestiones comerciales.

Antes: cuando el proteccionismo fue contraproducente. A principios del decenio de 1930, hubo una guerra comercial devastadora. Durante la Gran Depresión, por temor a que las importaciones destruyesen más empleos, los gobiernos decidieron reforzar los obstáculos al comercio, lo que desencadenó un círculo vicioso de represalias. Esta dinámica no hizo más que empeorar el desempleo. La economía mundial cayó en una espiral descendente, que al final contribuyó a que estallara la segunda guerra mundial. El proteccionismo nos puede llevar fácilmente a una situación en la que todo el mundo sale perdiendo.

Después: moderación y confianza. Después de la guerra, con el sistema del GATT/OMC, el comercio resurgió con fuerza. Y sobre todo se hizo mucho más estable, incluso durante las crisis económicas. Las normas convenidas y el fomento de la confianza son aspectos fundamentales.

La confianza ayuda a evitar el tipo de guerras comerciales en las que todo el mundo sale perdiendo, como ocurrió en el decenio de 1930. Cuando los gobiernos creen que los demás mantendrán los obstáculos al comercio dentro de los límites convenidos, hacen lo mismo. Están mucho más dispuestos a cooperar.

El sistema de comercio de la OMC es vital para generar y reforzar esa confianza. Son especialmente importantes las negociaciones que permiten llegar a acuerdos por consenso y la prioridad que se da al respeto de las normas.

Antes...

El proteccionismo redujo el comercio mundial en dos tercios entre 1929 y 1933

Al no haber un sistema multilateral de comercio ni normas convenidas, los países no confiaban en que mantendrían sus mercados abiertos. Tampoco podían resistirse a las presiones de los grupos nacionales con interés estrechos. Durante la Gran Depresión, la competencia por aumentar los obstáculos al comercio y proteger la producción y el empleo nacionales contribuyó a que el comercio se desplomase, de 3.000 millones de dólares al mes en enero de 1929 a menos de 1.000 millones de dólares en marzo de 1933. Se eliminaron dos tercios del comercio mundial, con un efecto devastador en el empleo y en los sectores que teóricamente se pretendía proteger.

... y después

La historia no se ha repetido

Incluso la crisis financiera de 2007 fue seguida de una rápida recuperación. Hubo algunas presiones proteccionistas en todo el mundo por pensarse que protegerían los empleos. Pero en general, los gobiernos resistieron. Se habían comprometido a respetar las obligaciones que habían contraído en la OMC, y como sabían que los demás también se habían comprometido, confiaban en que se mantuviera la estabilidad del sistema. Si se hubiesen eliminado dos tercios del comercio mundial, el resultado habría sido muy diferente, y los daños habrían sido inmensos.

Valor mensual del comercio mundial, 1929–1933

Miles de millones de dólares



\$3,0

\$0,9

Enero 1929

Marzo 1933

Valor del comercio mundial, 1948–2010

Billones de dólares, a precios corrientes



\$16,5

El comercio habría caído hasta ese nivel si se hubiese repetido el proteccionismo del decenio de 1930 y se hubiesen eliminado dos tercios del comercio.

GATT '48

\$0,06

OMC '95

1948 1958 1968 1978 1988 1998 2008

La OMC puede...

10 ... ser eficaz sin
salir en los titulares
de prensa



Las negociaciones y las diferencias son noticia, pero gran parte de la labor fundamental de la OMC se efectúa lejos de las cámaras y contribuye a que el comercio fluya sin problemas, en beneficio de la economía mundial y de todos nosotros.

10 ...ser eficaz sin salir en los titulares de prensa

Las negociaciones han terminado. El presidente ha declarado que se ha concertado el acuerdo. Los ministros lo han firmado. Los parlamentos lo han ratificado. Ha llevado años conseguirlo, y ahora la mayoría de los periodistas se han ido.

Pero para la OMC y sus gobiernos Miembros, esto no es más que el principio.

El acuerdo consiste en una serie de «normas», que tienen por objeto contribuir a que podamos tener alimentos inocuos, una buena selección de prendas de vestir, servicios telefónicos para poder llamar a nuestros amigos y familiares y medicamentos eficaces a precios asequibles. Las normas de la OMC pueden incluso hacer más fáciles nuestros viajes o nuestro entretenimiento en casa.

Los Acuerdos de la OMC sólo pueden hacer todo eso si se aplican efectivamente: hay que ponerlos en práctica y vigilarlos. Esto requiere muchos años de trabajo poco visible pero esencial.

Lo que los gobiernos han acordado es lo siguiente:

- reducir los obstáculos al comercio
- reducir los trámites aduaneros y comerciales
- dar justificaciones racionales y no arbitrarias cuando se apliquen restricciones de las importaciones por motivos sanitarios, de seguridad o ambientales

- fijar disciplinas que regulen cómo pueden reaccionar los países cuando aumentan rápidamente las importaciones o su precio se desploma
- limitar las subvenciones perjudiciales a la agricultura
- dar acceso a los mercados de servicios
- proteger la propiedad intelectual.

También quieren saber que los demás países mantendrán sus promesas; se trata de un derecho que se agrega a su obligación de respetar las normas. Y a menudo quieren ver cómo aplican las normas los otros países, ya que pueden aprender unos de otros.

Gran parte de este trabajo es técnico y detallado. Los países intercambian información entre sí y con el público en general sobre todos los aspectos que son de la competencia de la OMC, desde las investigaciones «antidumping» hasta las etiquetas con los ingredientes de los alimentos; desde la legislación sobre el derecho de autor hasta las medidas para luchar contra la gripe aviar.

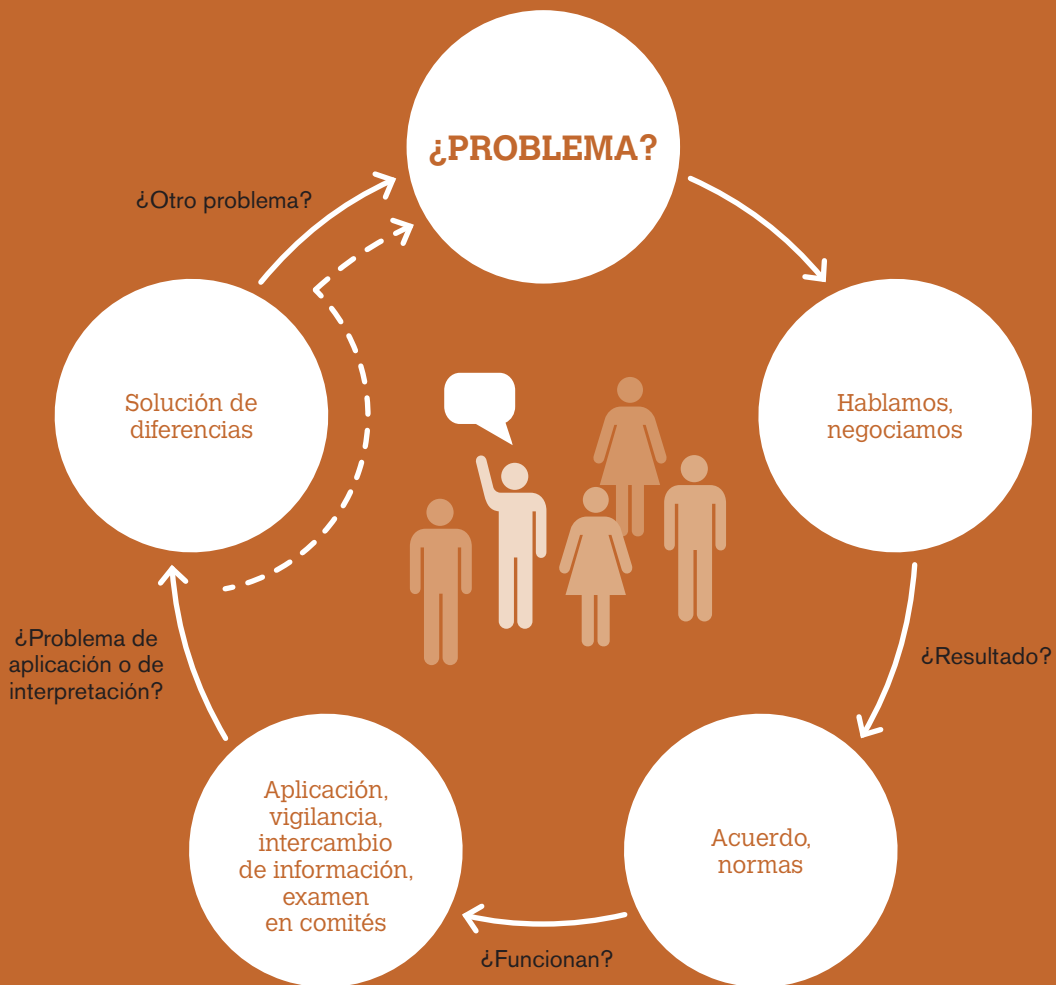
Los países tienen también la posibilidad de dar su opinión sobre las medidas de los demás y, a veces, influir en el resultado final.

En los 16 primeros años de existencia de la OMC, los gobiernos presentaron más de 10.000 «notificaciones» de sus reglamentos en materia de inocuidad de los alimentos y sanidad animal y vegetal. Se trata de notificaciones muy detalladas, muy técnicas, pero muy importantes para los especialistas y esenciales para el comercio y la salud pública.

Todo esto no da para grandes titulares: cuando todo va bien, son pocos los que se dan cuenta. Cuando hay problemas, pasa a ser noticia. Así pues, si la OMC no sale en los periódicos, es probable que todo vaya bien, al menos en lo que se refiere a los intercambios diarios.

En eso consiste, en esencia, el trabajo ordinario de la OMC. Sin eso, las negociaciones no servirían de nada.

El proceso de la OMC





OMC:
FICHA DESCRIPTIVA

Sede en: Ginebra, Suiza

Establecida el: 1º de enero de 1995

Creada por: Las negociaciones de la Ronda Uruguay
del GATT (1986–94)

Miembros: 159 países* a 2 de marzo de 2013

Presupuesto: 197 millones de francos suizos para 2013

Personal de la Secretaría: 634 personas (a finales de 2013)
77 nacionalidades
53 % mujeres, 47 % hombres

Director General: Roberto Azevêdo

Funciones:

- Administración de los acuerdos comerciales de la OMC
- Foro para las negociaciones comerciales
- Solución de las diferencias comerciales
- Supervisión de las políticas comerciales nacionales
- Asistencia técnica y cursos de formación para los países en desarrollo
- Cooperación con otras organizaciones internacionales

* En este folleto se utiliza la palabra «país» para referirse a los Miembros de la OMC; sin embargo, oficialmente algunos Miembros son «territorios aduaneros», y no necesariamente países en el sentido habitual del término.

© Organización Mundial del Comercio

ISBN: 978-92-870-3833-3

Redactado por la División de Información
y Relaciones Exteriores de la OMC

Maquetación: BergHind Joseph

Impreso por Atar Roto Presse SA

Organización Mundial del Comercio

154 Rue de Lausanne

CH-1211 Ginebra 21

Suiza

Tel: +41 (0)22 739 5111

Fax: +41 (0)22 739 4206

Correo electrónico: enquiries@wto.org

Servicios de Publicaciones de la OMC

Correo electrónico: publications@wto.org

Librería en línea de la OMC:

<http://onlinebookshop.wto.org>



Siga lo que pasa en la OMC:



